

*M*INISTRA MARTHA CHÁVEZ PADRÓN

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN

Ministro Mariano Azuela Güitrón
Presidente

Primera Sala

Ministro José Ramón Cossío Díaz
Presidente

Ministro José de Jesús Gudiño Pelayo
Ministra Olga Sánchez Cordero de García Villegas
Ministro Juan N. Silva Meza
Ministro Sergio A. Valls Hernández

Segunda Sala

Ministra Margarita Beatriz Luna Ramos
Presidenta

Ministro Sergio Salvador Aguirre Anguiano
Ministro Juan Díaz Romero
Ministro Genaro David Góngora Pimentel
Ministro Guillermo I. Ortiz Mayagoitia

Comité de Publicaciones y Promoción Educativa

Ministro Mariano Azuela Güitrón
Ministra Margarita Beatriz Luna Ramos
Ministra Olga Sánchez Cordero de García Villegas

Comité Editorial

Dr. Eduardo Ferrer Mac-Gregor Poisot
Secretario Ejecutivo Jurídico Administrativo

Mtra. Cielito Bolívar Galindo
*Directora General de la Coordinación de
Compilación y Sistematización de Tesis*

Lic. Laura Verónica Camacho Squivias
Directora General de Difusión

Mtro. César de Jesús Molina Suárez
*Director General de Casas de la Cultura Jurídica
y Estudios Históricos*

Dr. Salvador Cárdenas Gutiérrez
Director de Análisis e Investigación Histórica Documental



*V*IDA Y OBRA DE LOS MINISTROS DE LA
*S*EMBLANZAS.
SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN

*M*INISTRA MARTHA CHÁVEZ PADRÓN



Centro de Consulta de
Información Jurídica
Biblioteca

*S*UPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN
*M*ÉXICO, 2006

Primera edición: septiembre de 2006
D.R. © Suprema Corte de Justicia de la Nación
Av. José María Pino Suárez Núm. 2
C.P. 06065, México, D.F.

ISBN-970-712-646-9

Impreso en México
Printed in Mexico

La edición de esta obra estuvo al cuidado de la Dirección General de la Coordinación de Compilación y Sistematización de Tesis de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Se agradece la colaboración del Lic. Sergio Rodríguez



CONTENIDO

Presentación.....	XI
-------------------	----

PRIMERA PARTE

Notas biográficas

Familia y valores.....	3
Estudios en Tampico y en el Distrito Federal.....	11
Primeras actividades profesionales.....	13
Actividades en el Poder Ejecutivo Federal.....	15
Martha Chávez Padrón, legisladora.....	21
Ministra Supernumeraria de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.....	43
Aportaciones a la cultura de la legalidad.....	51
La escritora Martha Chávez Padrón.....	55

SEGUNDA PARTE

A propósito de Martha Chávez Padrón

Semblanza de Martha Chávez Padrón Sergio García Ramírez	61
Martha Chávez Padrón. <i>Inteligencia en llamas</i> Carlos González Salas	73
Palabras pronunciadas por la señora Ministra Victoria Adato Green, durante la sesión pública solemne celebrada por el Tribunal Pleno, con motivo del retiro voluntario de la señora Ministra Martha Chávez Padrón, integrante de la Sala Auxiliar de la Suprema Corte de Justicia. (Dicho retiro ocurrió a partir del 16 de diciembre de 1994) Noviembre 16 de 1994	79
Martha Chávez, agrarista de corazón	83

TERCERA PARTE

Decisiones relevantes de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, cuyo ponente fue la Ministra Martha Chávez Padrón	87
---	----

CUARTA PARTE

Discursos, informes, conferencias y otros escritos

Discurso pronunciado por el señor licenciado Jorge Inárritu y Ramírez de Aguilar, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en la sesión solemne celebrada con motivo de la recepción de los señores Ministros de número Noé Castañón León, Ulises Schmill Ordóñez, José Martínez Delgado, Felipe López Contreras y Leopoldino Ortiz Santos y como Ministra supernumeraria Martha Chávez Padrón. 23 de abril de 1985	93
Discurso pronunciado por la señora doctora Martha Chávez Padrón, con motivo de su recepción como Ministra supernumeraria en el Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, del día 23 de abril de 1985	97
Palabras pronunciadas por la señora Ministra Martha Chávez Padrón, de la Sala Auxiliar de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, durante la ceremonia de la instalación del Juzgado Tercero de Distrito en el Estado de Tamaulipas, con residencia en la ciudad de Reynosa. 30 de enero de 1987	103

Discurso pronunciado por la señora Ministra Martha Chávez Padrón, presidenta de la Sala Auxiliar, durante la ceremonia efectuada con motivo de la donación del inmueble en el que se localizan los Tribunales del Décimo Noveno Circuito, con residencia en Ciudad Victoria, Tamaulipas y celebración entre el gobierno tamaulipeco y el Poder Judicial de la Federación, del contrato de comodato del edificio sede del Juzgado Primero de Distrito en la mencionada entidad federativa. 2 de marzo de 1990	107
Palabras pronunciadas por la señora Ministra Martha Chávez Padrón, en la sesión extraordinaria del día veinticinco de junio de mil novecientos noventa, al despedir a los señores Ministros Clementina Gil de Lester y José Antonio Llanos Duarte	115
Palabras pronunciadas por la señora Ministra Martha Chávez Padrón, en la sesión extraordinaria del día once de julio de mil novecientos noventa, en la que se recibió a los señores Ministros Miguel Ángel García Domínguez y Luis Gutiérrez Vidal	117
Discurso pronunciado por la señora Ministra Martha Chávez Padrón durante la ceremonia de inauguración del Instituto de Especialización Judicial-Extensión Nuevo León. 26 de noviembre de 1990	119
Discurso pronunciado por la señora Ministra Martha Chávez Padrón durante la ceremonia de instalación del Segundo Tribunal Unitario del Cuarto Circuito, con residencia en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. 8 de noviembre de 1991	133
Discurso pronunciado por la señora Ministra Martha Chávez Padrón, durante la ceremonia de instalación del Juzgado Séptimo de Distrito en el Estado de Oaxaca, con residencia en el Puerto de Salina Cruz. Abril 19 de 1993	143
Informe de la C. Presidenta en funciones de la Sala Auxiliar Ministra Martha Chávez Padrón. Año 1993	157
Discurso pronunciado por la señora Ministra Martha Chávez Padrón durante la ceremonia celebrada en el auditorio de los Tribunales Colegiados del Sexto Circuito, con motivo de la jubilación del señor magistrado José Galván Rojas, integrante del Segundo Tribunal Colegiado del Circuito mencionado. Septiembre 2 de 1994	163

Discurso pronunciado por la señora Ministra Martha Chávez Padrón, integrante de la Sala Auxiliar de la Suprema Corte de Justicia, durante la sesión pública solemne celebrada por el Tribunal Pleno, para despedirla con motivo de su retiro voluntario (Dicho retiro ocurrió a partir del 16 de diciembre de 1994). Noviembre 16 de 1994	177
Introducción a <i>Preludio, muerte y resurrección de amor</i>	193
Carta a un Juez que inicia su carrera judicial	205
Estudio sobre un solo tema del artículo 27 constitucional. Breve historia de los tribunales agrarios en México	215
Introducción a <i>El derecho agrario en México</i>	259
Fuentes	265

P RESENTACIÓN

México ha tenido la fortuna de contar con damas de excepcional preparación y visión social. La señora Ministra Martha Chávez Padrón es una clara prueba de este suceso. Sus actividades como funcionaria pública, legisladora y Ministra Supernumeraria del Alto Tribunal, la muestran como figura ejemplar.

Profundamente arraigada a Tamaulipas, su tierra natal, la Ministra Chávez Padrón dejó su capital provincial para prepararse profesionalmente en el Distrito Federal. Cuando aún no concluía sus estudios de derecho ya había empezado a dictar cátedra, labor que felizmente mantuvo durante muchos años. Titulada con honores, inició una larga carrera pública que no tardó en brindarle oportunidades que supo aprovechar, orientada con el ejemplo de sus padres; fue la primera tamaulipeca en obtener un doctorado en derecho.

Su pasión por la materia agraria la llevó a ejercer diversos cargos en la Secretaría de la Reforma Agraria, previamente a su incorporación al Senado de la República en representación de su Estado.

Durante dos legislaturas contribuyó en la elaboración de numerosas leyes, presidiendo comisiones relacionadas con asuntos agrarios. Acertadamente, el Presidente Miguel de la Madrid la nombró Ministra Supernumeraria del Alto Tribunal. Sus intervenciones en la Sala Auxiliar facilitaron la producción de abundante jurisprudencia, sobre todo en la materia de su especialidad. Escritora por vocación, a su retiro continuó publicando obras jurídicas y literarias, donde expone su pensamiento en diversos campos del saber humano.


Este número de la Serie *Semblanzas. Vida y obra de los Ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación*, ofrece el bosquejo biográfico de la Ministra Chávez Padrón y algunos documentos que revelan su perfil de mujer extraordinaria, funcionaria pública intachable y Ministra ejemplar del Máximo Tribunal de Justicia.

*Comité de Publicaciones y Promoción Educativa
de la Suprema Corte de Justicia de la Nación*

Ministro Mariano Azuela Güitrón
Ministra Margarita Beatriz Luna Ramos
Ministra Olga Sánchez Cordero de García Villegas

P PRIMERA PARTE
NOTAS BIOGRÁFICAS

Familia y valores

 Las virtudes rectoras de la brillante trayectoria –profesional y personal– de Martha Chávez Padrón han sido las que, contra variadas adversidades, cultivaron sus padres en tiempos especialmente difíciles para el país y, concretamente, para el Estado de Tamaulipas, sede importante de episodios revolucionarios y fracción estratégica de la nación en virtud de su cercanía con los Estados Unidos. Basta revisar las vicisitudes del padre de doña Martha para comprender por qué heredó a sus descendientes el tesón y la rectitud que sólo pueden traducirse en grandes obras.

Félix Chávez Olivares, padre de doña Martha, nació en Monterrey en 1898. Sus padres fueron Luciana Olivares Gallegos y Gregorio Chávez Contreras, y sus hermanos, Luciano y Zeferina. El padre era constructor de obras y frecuentemente trabajaba en San Luis Potosí. Casó en Monterrey con Luciana y murió pronto, dejándola con sus tres hijos. Félix, el mayor, contaba entonces nueve años y suplió a su fallecido padre como jefe de familia; con tal de llevar pan a la casa, abandonó la primaria con el ánimo de encontrar trabajo. Apenas sabía leer y escribir.



Doña Josefina Padrón de Chávez con sus hijos Irene, Martha, Roberto y Jaime

Primero fue bolero y más tarde lo condujeron a San Luis Potosí, donde sirvió como acólito de un severo sacerdote, a quien pronto aborreció y por cuya culpa se volvió anticlerical. Decidió trabajar con su tío Leocadio como ayudante de albañil. A la sazón convivió con sus primas Catalina, Manuela, María de Jesús, Gregorio, Juan, Narciso y Julián. Tras haber participado en diversos proyectos, como la ampliación de la Lonja Verástegui, fundada a mediados del siglo XIX, sintió que se enfriaba la relación con sus parientes, de modo que volvió a Monterrey.

Particularmente activo, cruzó la frontera ilegalmente y se detuvo en Texas. Ganaba cada noche un dólar por acarrear leña para las fogatas en sitios donde trabajaban negros y mexicanos, y por acarrear agua para que bebieran los trabajadores del ferrocarril. La experiencia lo desencantó. Regresó a Monterrey y trabajó en la Compañía de Fierro y Acero. Aprendió a manejar fraguas y metales y enseguida decidió aprender un oficio. Entonces empezaba la industria automotriz y se aproximaba la era de la gasolina y el petróleo.

Decidido a aprender mecánica, se presentó en un lugar donde creyó que lo capacitarían. Sin embargo, inadvertidamente firmó un documento que lo convirtió en elemento del Ejército Mexicano. Contaba once años de edad y principiaba 1910, primer año de la gesta revolucionaria. Félix ya había destacado por ser trabajador, responsable y ávido de aprender, de ahí que acatara sin rechistar las indicaciones castrenses y permaneciera en el cuartel. Su salario de soldado le permitió ayudar a su madre y sus hermanos. Adicionalmente retomó sus estudios para mejorar su lectura y escritura.

Satisfizo su afán de ser mecánico e incluso aprendió a conducir y manejar armas. Independientemente de ajustar motores, componer transmisiones, arreglar tapicerías y fungir como hojalatero, fue chofer de jefes y transportistas del Ejército. Sus amigos de entonces

fueron Daniel Garza Sáenz –sobrino del general Aarón Sáenz–, Tito Castro, Félix Flores y su hermano Daniel, y Miguel G. Rodríguez.

La Revolución llegó a Monterrey en octubre de 1913. Félix contaba 14 años y se había ganado el mote de "macho prieto", así como diversos grados militares. Se preparó para combatir. Los 600 soldados federales se enfrentaron a las fuerzas de Carranza, quien en julio de 1914 había triunfado en Monterrey. La ciudad fue visitada por los generales Francisco Villa y Felipe Ángeles el 15 de enero de 1915.

Los revolucionarios aprisionaron a Félix y lo enrolaron para aprovechar su oficio y su preparación. Pasó de grupo en grupo y luchó en Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora, Zacatecas y Guanajuato, ya ganando, ya perdiendo, ya siendo hecho prisionero. Su primer jefe fue el general Wilfredo Macías, encargado de la Plaza de Armas de Monterrey. Firmado el Plan de Guadalupe, las columnas revolucionarias pertenecientes a la División del Noreste embistieron Monterrey y sacaron a los federales, quienes se replegaron sobre Saltillo, donde quedó como jefe de armas Adolfo Iberri.

Incorporado a las fuerzas revolucionarias del noreste, Félix volvió a Monterrey y se sumó a las fuerzas de Pablo González y Antonio Villarreal. Cuando su columna se trasladó a Icamole, Nuevo León, el general José E. Santos comisionó a Félix como chofer del coronel Idelfonso V. Vázquez, jefe del 10o. regimiento. Este coronel y sus hombres fueron hechos prisioneros por las fuerzas villistas al mando del general Antonio San Román en San Fernando Apodaca, Nuevo León. Los villistas incorporaron a Félix a sus filas; estaba herido porque una bala le había atravesado una pantorrilla. San Román era el jefe del Batallón de Zapadores y Raúl Madero dejaba el mando de la División del Norte.

El 4 de diciembre de 1914, Villa y Zapata se entrevistaron en Xochimilco. Félix había venido con los villistas y los dejaron acantonados

a un costado de la alameda "por si acaso". Villa entregó armamento y Zapata correspondió con efectivo, plata acuñada por él, del que salió el pago para Félix. Luciana Olivares conservó una de aquellas monedas y años después la entregó a su nieta Martha, quien la mostró con orgullo en su cátedra de derecho agrario en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Las fuerzas villistas habían encomendado a Félix que saliera de Torreón a Casas Grandes para llevar una paga de su ejército. Durante días arreó siete mulas cargadas de dinero. Al llegar a Casas Grandes le dieron la orden de seguir el camino hasta Ciudad Juárez, pues Villa consideraba que toda Chihuahua le era leal. Félix no encontró a las fuerzas villistas para entregar el cargamento. Ciudad Juárez ya estaba en manos de los constitucionalistas.

Félix no quería irse a Estados Unidos con dinero de la causa revolucionaria, así que envió un mensaje al comandante –obregonista– de la plaza militar de Ciudad Juárez y se acogieron a la amnistía. La propuesta se aceptó y ahí se entregó el cargamento, Félix fue dado de alta otra vez con grado de teniente y con el nombre de Gregorio. De Juárez fue enviado a incorporarse a las fuerzas del general Gabriel Gavira, de la 4a. División de Caballería, con las que tomó parte en la segunda batalla de Celaya. Estas batallas se dieron del 13 al 15 de abril de 1915; Villa y Obregón midieron sus fuerzas. El campo quedó sembrado de muertos. Gregorio Chávez, de 17 años, recibió un tiro en la parte central alta de la cabeza. Sin embargo, sus amigos notaron que vivía y lo llevaron a la casa de Soledad Ramos, quien siguió a Félix un tiempo, pero no se casó con él. Luego fue llevado con doña Luciana, su madre, a Monterrey.

Félix se recuperó lentamente y entonces decidió alejarse de los combates revolucionarios. En las postrimerías de su vida contó estos detalles a Martha Chávez Padrón, porque estaba convencido

de que el amor y la unidad de su familia lo habían liberado del traumante recuerdo de su vida militar.

En 1975, en el marco del Año Internacional de la Mujer, la Ministra Chávez Padrón narró parte de esta historia como homenaje a sus padres. Su propósito fue demostrar que la generación de ellos formó el México contemporáneo, marco para la igualdad de derechos que había alcanzado la mujer. Los principales valores que le inculcaron fueron el amor a la patria, la humanidad, la paz y la libertad, así como el cultivo de la honestidad y la fidelidad con uno mismo y sus semejantes, por no hablar de la devoción por el trabajo responsablemente realizado.

En cuanto a la madre de doña Martha, doña Josefina Padrón de Chávez, decidió continuar su preparación académica tras dar a luz a su cuarto hijo. Superó de la primaria a la preparatoria y finalmente se inscribió en la escuela de enfermería, decisión que requirió de mucho valor porque aquel oficio era mal visto por la prejuiciada sociedad de la época, dado que entrañaba ejercer fuera de casa y a veces de noche –en las guardias obligatorias–. Sin embargo, doña Josefina se las arregló para sortear obstáculos y obtuvo el título de enfermera partera en 1938. Título en mano laboró en Petróleos Mexicanos, concretamente en el hospital "Lázaro Cárdenas", ubicado en Tamaulipas; dicha experiencia le permitió auxiliar a su esposo para que Irene, Roberto, Jaime y Martha, sus hijos, se prepararan académicamente y lograran ser profesionistas. A la postre, Irene siguió los pasos de su madre y se convirtió en enfermera partera, mientras que Roberto se tituló de médico y Jaime de ingeniero petrolero. A su vez, Martha se entregó al estudio del derecho y obtuvo tanto la licenciatura como un doctorado.



Familia Chávez Padrón. Izquierda a derecha, abajo: Félix, Luciana Olivares Vda. de Chávez, María Beatriz Martínez Vda. de Padrón, Josefina. De izquierda a derecha, arriba: Irene, Roberto, Martha y Jaime. Diciembre de 1944